

## FEM QUE PASSI

## ¡Hasta siempre, Miami! ¡Hola, Barcelona!

**Maria Mercè  
Santaflorentina**  
Miami



Como les ocurre a la mayoría de los barceloneses, sufrí un inmenso desasosiego al dejar nuestra ciudad, Barcelona, una urbe "casi" perfecta por su dimensión, situación geográfica, cultura, clima, civismo en general, etcétera... Nuestro destino, Miami (EE.UU.), una ciudad mucho más grande, con un estilo de vida muy americanizado pero latina en su esencia... Un nexo entre los estados americanos del Norte y Latinoamérica: sin duda, una ventaja para los latinos que llegamos allí porque

nos permite una adaptación cultural mucho más rápida.

Durante los primeros meses nos llamó la atención que muchos servicios e infraestructuras funcionan mejor en Barcelona que en Miami: iluminación, alcantarillado, transporte público, servicios de recogida de basura, gestión sanitaria –que en EE.UU. es mucho más burocrática y, como ya es sabido, carente de cobertura universal de calidad–, atención a personas desvalidas, etcétera. Y todo ello a pesar de que Estados Unidos es la primera potencia económica del mundo y tiene solo un 5% de desempleo.

Como rasgos característicos, los americanos son correctos y

educados en general y muestran un talante positivo ante la vida. Es cierto que muchos persiguen el "sueño americano" y no todos llegan a conseguirlo, pero la ilusión por prosperar les hace ser

**Deberíamos ser más  
acogedores con los de  
fuera, más positivos  
ante los retos de la vida**

muy trabajadores y admiran mucho al que con esfuerzo ha llegado lejos. Sin embargo, la sociedad americana es más individualista e impersonal que la

nuestra: cada uno se preocupa básicamente de lo que le concierne a sí mismo y a su familia. No esperan que las instituciones les resuelvan los problemas personales. Y sí, pagan impuestos.

En el mundo de la empresa, priorizan el dar muy buen servicio al cliente. Les gusta trabajar en equipo, siempre y cuando cada miembro tenga unos objetivos muy claros. No les asusta demasiado asumir riesgos. Para demostrar algo, prefieren basarse en hechos y no en argumentos o emociones (característica más latina). Y van al grano. Todos ellos, son aspectos a tener en cuenta si uno desea emprender una nueva vida en América.

Dos meses antes de mi vuelta a Barcelona –después de casi cuatro años de intensa y enriquecedora experiencia vital en Miami con mi familia– me pregunto qué sería de nuestra ciudad, y en general de la sociedad, si además de mantener los valores positivos que nos caracteri-

zan y de mejorar muchos aspectos prioritarios tanto para la sociedad civil como para las instituciones (como la atención a los más desfavorecidos entre muchos otros), incorporáramos algunos valores de otros países. Algunos son tan simples como ser más acogedores con los que vienen de fuera, más integradores, más globales, más positivos ante los retos de la vida y también enfocarnos más en qué puede hacer uno mismo para que su ciudad sea todavía mejor. En mi humilde opinión, con un "sensato equilibrio" instituciones-ciudadanos viviríamos prácticamente en ¡la mejor ciudad del mundo!

[www.barcelonaglobal.com](http://www.barcelonaglobal.com)



El pueblo aranés conmemora este año el centenario de la muerte de Teresa, protagonista de una historia romántica, triste y de intolerancia

# Los amantes de Bausen

**PAU ECHAUZ**  
Bausen

**L**a vida en Bausen es decididamente bucólica, y mucho más en primavera. Situado en el extremo noroccidental de la Val d'Aran, pasan pocas cosas en esta localidad que ronda el medio centenar de personas. Se trata de un pueblo de montaña en el que destaca una vieja iglesia entre calles y casas de piedra y pizarra. Este año es especial para los vecinos. Se cumplen cien años de una triste pero romántica historia, un episodio real que los habitantes

**En 1916, el cura del pueblo vetó el entierro de la mujer en el cementerio "por adúltera y pecadora"**

de Bausen no se cansan de explicar a los forasteros que llegan al pueblo preguntando por la tumba de Teresa.

A principios del siglo pasado, Sisco y Teresa son dos jóvenes de Bausen profundamente enamorados el uno del otro. En el pueblo, el más cercano a la república y laica Francia, se ve esta relación con simpatía: son mozos jóvenes, con antepasados comunes y los dos, como la mayoría de la gente de Bausen, de origen humilde. La pareja quiere casarse para iniciar una vida en común pero el rector de la parroquia, mosén Tello, ve un inconveniente para unirlos en santo matrimonio, son primos hermanos y se necesita un permiso especial



El cementerio civil del pueblo aranés de Bausen con su única tumba, la de Teresa

de Roma, una dispensa que cuesta un dineral para la economía de los novios. Pero el amor puede más que las exigencias eclesiales y Teresa y Francisco se casan en un juzgado y se instalan en Bausen, donde engendran un hijo y una hija.

El año 1916, la felicidad se interrumpe, la muerte llama a la puerta de la familia y se lleva a Teresa, con sólo 33 años. El próximo 10 de mayo se cumplen cien años de su defunción. El viudo pi-

de al sacerdote que oficie un funeral antes de enterrar a su esposa, pero mosén Tello se niega a admitirla en el cementerio, "por adúltera y pecadora". Según explica una vecina, "pretendía que la enterraran en el campo como a las bestias".

Pero el cura no contaba con la reacción popular, que se muestra indignada ante la falta de piedad del clérigo y deciden en asamblea que la joven esposa y madre, no

puede ser enterrada a campo abierto. Todos los hombres y mozos construyen a toda prisa una cerca de piedras rectangular de unos cien metros cuadrados con puerta de hierro y en el centro, debajo de un árbol, cavan una fosa en la que entierran a Teresa. Bausen se convierte en el primer pueblo de Lleida en el que hay dos cementerios, uno católico y otro civil, con solo una tumba en la que todavía hoy se pueden leer las dedicatorias del desconsolado

esposo y de sus hijos. Otra vecina explica que "si se produce la reacción popular es porque los vecinos sabían que en Francia la gente podía casarse sin las exigencias de los curas, tenían una visión liberal". Según esta señora, Francisco y Teresa fueron "unos adelantados a su época" y destaca el papel del alcalde de entonces, "que apoyó al pueblo rebelado contra el cura y dio el permiso y el terreno para el improvisado cementerio civil".

Cien años después de aquella rebelión contra la intolerancia de un miembro de la Iglesia católica, los descendientes de aquellos vecinos no quieren olvidar la historia de los amantes de Bausen y piensan conmemorarla para recordar otros tiempos de moral tan estricta. La alcaldesa de Bau-

**Los vecinos se rebelaron y le dieron una digna sepultura en una tumba civil; hoy, la historia siguen viva**

sen, Veronique Fontan, ha impulsado una colecta entre los residentes y ha pedido subvenciones a instituciones políticas y culturales para sufragar una nueva lápida conmemorativa donde se explicará una historia tan triste como emotiva a todos aquellos que se acercan a la localidad. El presupuesto, un módico precio de 850 euros. La alcaldesa tiene previsto inaugurar la nueva lápida a mediados de agosto por la fiesta patronal y espera la asistencia de los bisnietos de Sisco y Teresa que viven en Toulouse y que vuelven esporádicamente a Bausen para adecentar y conservar la tumba en el buen estado que se observa.

La fosa sigue allí, en un paraje solitario, en medio de un bosque en el que el paisaje de naturaleza majestuosa, más abajo, el Garonna huye hacia el norte, se ve levemente alterado por unas antenas. Bausen reivindica a sus amantes y los ofrece a la curiosidad del forastero. ●